



## Capítulo 208

### El Pecado Original de la Lujuria

Asmodeo sabía que las cosas estaban a punto de complicarse mucho más.

A pesar de cómo actuaba Iori, sabía que en realidad aún no se había perdido en su ira.

Sus golpes con la espada eran todavía demasiado refinados y decididos, carecían de cierto salvajismo que se produce al perderse en la propia ira.

'Esperaba cabrearlo un poco más, pero ahora parece que se me ha acabado el tiempo'.

Esa era usualmente la forma en que Asmodeus trataba a las cabezas musculosas como su cuñado, pero con ese sentimiento acercándose a su espalda, sabía que tendría que cambiar un poco sus planes.

¡Swoosh!

Tan pronto como Asmodeus terminó su pensamiento, evitó por poco la lanza de Seras que apuntaba directamente a la parte posterior de su cabeza.

El híbrido vampírico tenía una sonrisa aterradora y hermosa en su rostro, y la mitad de su cuerpo estaba cubierta por escamas de color rojo oscuro.

"¡Oh, bien, bien! Pero mi arma es un poco especial, ¿sabes?"

Como para ilustrar su punto, la hoja cristalizada de su arma volvió a un estado líquido que cambiaba constantemente.

La sangre licuada explotó repentinamente hacia afuera, enviando delgadas agujas de sangre en todas direcciones.

"¡Genial!"

"¡Mierda!"

Tanto Asmodeus como Iori tuvieron reacciones muy diferentes ya que cada uno puso sus defensas individuales para bloquear su ataque.



—¡Seras, estoy de tu lado! ¡No se supone que me ataques también!  
—rugió lori.

El dragón frenético de repente miró al príncipe con una expresión de leve confusión.

"¿Príncipe lori? ¿Aún estás aquí?"

"Cristo."

Cuando Seras tenía sed de sangre, tenía la terrible costumbre de olvidarse de todos los demás excepto del oponente que la había puesto en ese estado de locura.

A pesar de que lori estaba literalmente intercambiando golpes con el ex señor demonio hace solo un momento, ya había olvidado que se suponía que esto era un esfuerzo en equipo.

lori suspiró antes de batir sus alas para ponerse al lado de Seras.  
"Necesitamos trabajar juntos para acabar con este bastardo. Yo no..."

"¡No!"

Sin siquiera esperar a que el príncipe terminara, Seras se lanzó hacia adelante a una velocidad aterradora con una lanza reformada.

Cuando Helios vio la mirada en sus ojos, supo exactamente lo que estaba a punto de suceder y sonrió con anticipación.

"Hajun, fortalece la arena."

El viejo dragón chasqueó los dedos y la antigua piedra que formaba el coliseo de repente era miles de veces más fuerte.

"El arte de la lanza solar penetrante: cielo trágico".

La lanza de Seras de repente comenzó a brillar con una luz roja intensa mientras volaba por el aire.

Una vez que alcanzó una altitud suficiente, replegó sus alas y dejó que su cuerpo girara como un taladro.

Con cada rotación, Seras se volvió más rápida y el aura de color rojo sangre que rodeaba su arma se hizo más grande y densa.

Mientras Asmodeo observaba el aterrador ataque que se dirigía hacia él, no pudo evitar sonreír impotente.



"Es bueno que ya no se contenga, pero ahora realmente está tratando de matarme". Sentía que no había un punto medio con Seras.

O bien estaba demasiado asustada para tomarlo en serio o estaba tratando de borrarlo de la faz de este mundo.

Invocando una cúpula de sombras, el señor demonio se preparó para la colisión del inevitable ataque.

¡BUUUUUUUUUUUUM!

Cuando el ataque de Seras conectó, una explosión como ninguna otra tuvo lugar dentro de la arena.

El ruido era ensordecedor y más de un tercio de la multitud se vio obligada a arrodillarse mientras se agarraban los oídos con dolor.

"¡¡M-Monstruo!"

"¡¿Qué clase de ataque fue ese?!"

—¡Por Asera, está loca!

El estadio que había sido reforzado por la magia de Hajun resistió, pero había grandes grietas que ahora eran visibles y que ciertamente no estaban allí antes.

Si no hubiera recibido la mejora adicional unos momentos antes, todo el estadio habría quedado reducido a escombros.

En el cielo, Iori miró el daño causado por Seras con igual cansancio y respeto.

El suelo que antes no era más que tierra arenosa ahora se había convertido en un páramo infernal y fundido.

El calor y la energía del ataque de Seras fueron más que suficientes para hacer que toda la arena se derritiera, y ahora parecía que Asmodeus estaba aislado en un mar de lava.

"Debo decir..."

Asmodeo disipó lentamente su propio escudo que había resistido notablemente bien.

A pesar de que el ataque de Seras fue más que suficiente para arrasar una cadena montañosa, él todavía estaba de pie luciendo tan perfecto como antes.



Dentro de su propia mente, por supuesto.

"Ese ataque es mucho más poderoso de lo que recordaba. La evolución parece haber llevado tu poder a nuevas cotas asombrosas".

De repente, Asmodeo guardó sus hachas demoníacas y extendió sus manos.

Se formaron dos grandes bolas de agua de la nada y rápidamente las arrojó a su entorno humeante.

El aire de repente se llenó de vapor, pero tanto Iori como Seras no perdieron de vista a Asmodeus ni por un segundo.

Sin embargo, Asmodeo sabía que los dragones podrían ver a través del vapor como si ni siquiera estuviera allí.

Su propósito al hacer esto era un poco diferente.

—¿Cómo puedes hacer eso? —preguntó de repente Iori—. ¿Nunca se ha revelado que tienes afinidad por el agua?

Como respuesta, Asmodeus simplemente rió entre dientes mientras la mirada de Seras se volvió aún más sin vida.

"¿Ah, sí? Bueno, aunque ya no lo sea, fui el pecado de la lujuria durante muchos años. Por eso, he podido aprender muchos trucos de la mujer con la que me acosté antes de comprometerme con tu hermana".

Finalmente, Seras mostró algún rastro de confusión visible antes de tener una profunda comprensión.

Abaddon siempre había podido compartir sus poderes con sus esposas después de una evolución.

Entonces ¿por qué no podían hacer lo mismo?

Inmediatamente, algunas teorías comenzaron a circular en su mente.

Una de ellas era que no tenían nada que darle.

Si los requisitos se basaban en la afinidad, entonces era natural que nunca hubiera recibido nada de ellas antes, pues ya poseía todas sus afinidades dentro de sí mismo.



Sin embargo, esa teoría fue inmediatamente refutada cuando recordó que Valerie poseía el elemento tierra y Eris el de la naturaleza.

Así que eso significaba que tenía que haber algo más que se estaban perdiendo.

Parecía que Abaddon tenía mucho más que descubrir acerca del pecado de la lujuria de lo que inicialmente se había imaginado.

Y como su marido les había dicho que había convertido su pecado en la voluntad del deseo, ella estaba segura de que había capacidades aún más aterradoras por descubrir.

...

¡Pero a quién le importa eso por ahora!

¡En ese momento Seras estaba peleando contra un oponente fuerte y no podía molestarse en pensar en nada más!

Sin embargo, justo cuando se preparaba para ejecutar otro ataque, Asmodeus finalmente hizo su movimiento.

Con un fuerte pisotón en el suelo, la tierra debajo de él tembló salvajemente antes de que se escuchara un fuerte sonido estrepitoso.

Fue entonces cuando Iori y Seras se dieron cuenta de lo que Asmodeus pretendía hacer al arrojar agua al suelo.

Toda la arena fundida que antes lo rodeaba se había convertido en vidrio en un abrir y cerrar de ojos.

Con otro fuerte pisotón en el suelo, el vidrio finalmente se rompió en pedazos y salió volando por los aires.

Usando telequinesis, Asmodeus los lanzó hacia sus oponentes.

"¡Nos estás menospreciando demasiado!"

"¡No empieces a aburrirte!"

Con un solo golpe de sus armas, ambos destruyeron fácilmente el ataque entrante.

Pero Asmodeo nunca había planeado que tal cosa fuera más que una simple diversión y en el poco tiempo que les tomó defenderse, desapareció.



En un estallido de relámpagos morados, el señor demonio apareció frente a Seras con una sonrisa de disculpa.

"Lo siento, pero ya no puedo arriesgarme a jugar contigo o podrías lastimarte, pequeña".

Con un golpe en la frente, Asmodeus manipuló la oscuridad dentro de ella, dándole forma y masa sólidas.

Antes de que Seras pudiera reaccionar, le cortaron el tronco encefálico, sus ojos se pusieron en blanco y se desmayó.

—Es bueno que seas parte vampiro... —murmuró.

Él usaría continuamente sus sombras para inhibir su regeneración el tiempo suficiente para terminar con toda esta farsa y volver a casa.

Después de asegurarse de que Seras cayera al suelo lo más suavemente posible, volvió su atención a su cuñado, quien lo miraba como si estuviera viendo una especie de monstruo.

—No estabas mintiendo... ¿De verdad tienes las habilidades de todas esas mujeres?

—Sí, claro que sí —dijo Asmodeus con una sonrisa—. ¿Quieres ver mi favorito?

Sin esperar una respuesta, el ex señor demonio abrió mucho la boca y desató un torrente de hermosas llamas plateadas.

Iori solo tuvo un momento para reaccionar antes de que lo golpearan con toda su fuerza y lo enviaran volando hacia la pared del coliseo.

¡Buum!

Antes de que el polvo se hubiera asentado, los vítores de Yara se pudieron escuchar en toda la arena.

"¡KYAAA! ¡ASMODEUS TE AMO!"

Finalmente, Helios envolvió el cuerpo de su hija con su cola y colocó una mano sobre su boca. "Por favor... cállate... esto aún no ha terminado".

"¡¡¡ROOOOOOOAAARRRRR!!!!!"

De repente, se escuchó un rugido ensordecedor mientras una gran sombra barría el campo de batalla en ruinas.





lori era un dragón terriblemente grande, de más de cincuenta metros de altura.

Sus escamas de color rojo fuego brillaban majestuosamente y sus garras afiladas como navajas lo hacían parecer un adversario horrible.

Detrás de su espalda latían cinco pares de alas enormes que levantaban polvo incluso con el más mínimo movimiento.

Mientras Asmodeo miraba al enorme dragón que se preparaba para asarlo vivo, tuvo una profunda revelación.

-Qué gracioso... Eres bastante más pequeño que mi hijo.